

Solo se orientaba hacia el abismo del vivir, siguiendo senderos que ya fueron marcados, cuando estuvo en el alto del cañón alzó su mirada y preguntó: ¿en este vacío puedo hallar la plenitud? Y una capra pyrenaica, aferrándose al borde contestó: yo me hallo en el vacío, pero este es el camino de mi presencia. Agitó su cabeza y el doble pensamiento de Owel llegó junto al ocaso, a lo que el mundo respondió: tú eres el principio de todo lo que puede volver a ser una humanidad que se deshumaniza.